

RSE y la ecuación

Por Fernando Solari*



La RSE [Responsabilidad Social Empresaria] consiste en partir desde una realidad que permite ser mejorada e intentar llegar a otra en la que el cambio para mejor sea tan intenso, abarcador y sostenible como seamos capaces de lograr.

Para llegar al mejor resultado siempre debemos contar con un punto de partida y este tiene que ver con una concepción; según como consideremos que funciona el mundo tendremos oportunidades de intervenir con un margen para lograr mayores o menores resultados.

Si consideramos que el mundo es un sistema en equilibrio integrado en un universo estable en el que las cosas ocurren como encadenamiento de causas y consecuencias tendremos la oportunidad de intervenir haciendo que el equilibrio se mantenga o compensando los cambios que generamos.

Esta es la concepción de un mundo graficado por una ecuación cuyo resultado es igual a cero; un mundo donde a cada término positivo le corresponde un término equivalente de signo contrario que surge naturalmente para mantener el equilibrio.

Si vemos el mundo de esta manera rápidamente notaremos que hay dos formas de ganar; una de ellas es logrando que el elemento que corresponde a nuestra labor, los resultados que somos capaces de obtener, sean positivos pero hay otra chance y esta consiste en que si hacemos que el otro pierda estaremos ganando por causa de esta naturaleza compensatoria cuya tendencia hacia el equilibrio es ineludible.

Desde esta concepción parte el concepto de compartir, la línea vinculada con la RSE que señala que se debe compartir, que el valor debe ser compartido como emergente de esta lectura y posición.

Si nos quedamos con esta ecuación como patrón veremos imposibilitada la aspiración por alcanzar la sostenibilidad ya que compartir es algo que tiene sentido en ciertos y determinados momentos, bajo ciertas y determinadas circunstancias pero que no resuelve las cuestiones de fondo ni de la parte que comparte lo que tiene ni de la que recibe lo que la otra comparte.

La deformación natural de seguir el modelo que grafica esta ecuación es la búsqueda por enriquecerse en un mundo que se empobrece; dejando un margen en que -quienes siguen este camino- se ocupan y preocupan por mostrarse compartiendo migajas de lo que consiguen para manifestar su sensibilidad social sin perder el objetivo de ganar más haciendo que el resto pierda.

Hay que cambiar la ecuación



No se trata de que seamos solidarios porque ya lo somos por naturaleza, se trata de que podamos pasar a una instancia de progreso donde lo que hagamos no deje secuelas que tengan que ser reparadas o compensadas, donde cuando intervengamos lo hagamos para que las personas con las que nos vinculamos queden con el conocimiento y entrenamiento necesario para que no vuelvan a necesitarlos y puedan mantener sus logros -o repetir la solución de sus percances o problemas- con total independencia y autonomía, que podamos transformar nuestras acciones en sostenibles y sus resultados de valor positivo abarcadores.

Para esto deberemos cambiar la ecuación que representa a nuestro mundo por otra donde el resultado sea positivo e incremental, en donde la solución tenga siempre un signo positivo y las variaciones sean tan amplias como seamos capaces de lograr.

Lo lograremos cuando pasemos a una instancia en la que el regalo quede superado con la convicción de que solo logra cambios momentáneo y seamos capaces de superar la instancia de la sustitución para que no haya dependencia porque si somos nosotros los que tenemos que resolver las necesidades y problemas del resto de las personas no lo podremos hacer sostenible. Y cuando dejamos de ayudarlas solo les queda la frustración de haber conocido una instancia que no logran replicar ni sostener.

Transmitir conocimiento es la base para que la ecuación siempre tenga resultado positivo, para que cada día se integren más personas al grupo capaz de resolver sus problemas con autonomía quedando en condiciones de viralizar sus resultados contagiando sus conocimientos.

Es un camino que nos lleva a crecer en forma permanente que comenzará con una gran diferencia de intensidad entre los que están capacitados y los que comienzan a estarlo, pero el entrenamiento rápidamente reducirá la brecha.

El crecimiento y la simultaneidad son las ventajas que presenta ver al mundo como una ecuación donde el resultado se incrementa sin perder su signo positivo; donde los beneficios son para todos los integrantes y ocurre en forma sostenible.

*fernando@solariscope.com